

Érase
una vez...

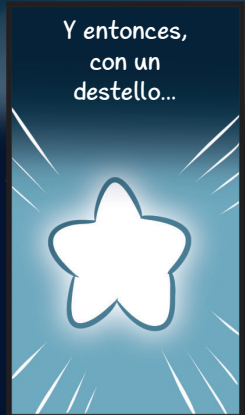
...Cuando la
Ciénaga de la Vía
Láctea estaba
recién formada...

...Cayeron
estrellas en
nuestro planeta.

Embelesados
por la luz, los
animales las
recogieron...

...Y les
confesaron
lo que más
deseaban.

Y entonces,
con un
destello...



...Las estrellas se convirtieron
en coronas y los animales
se transformaron.



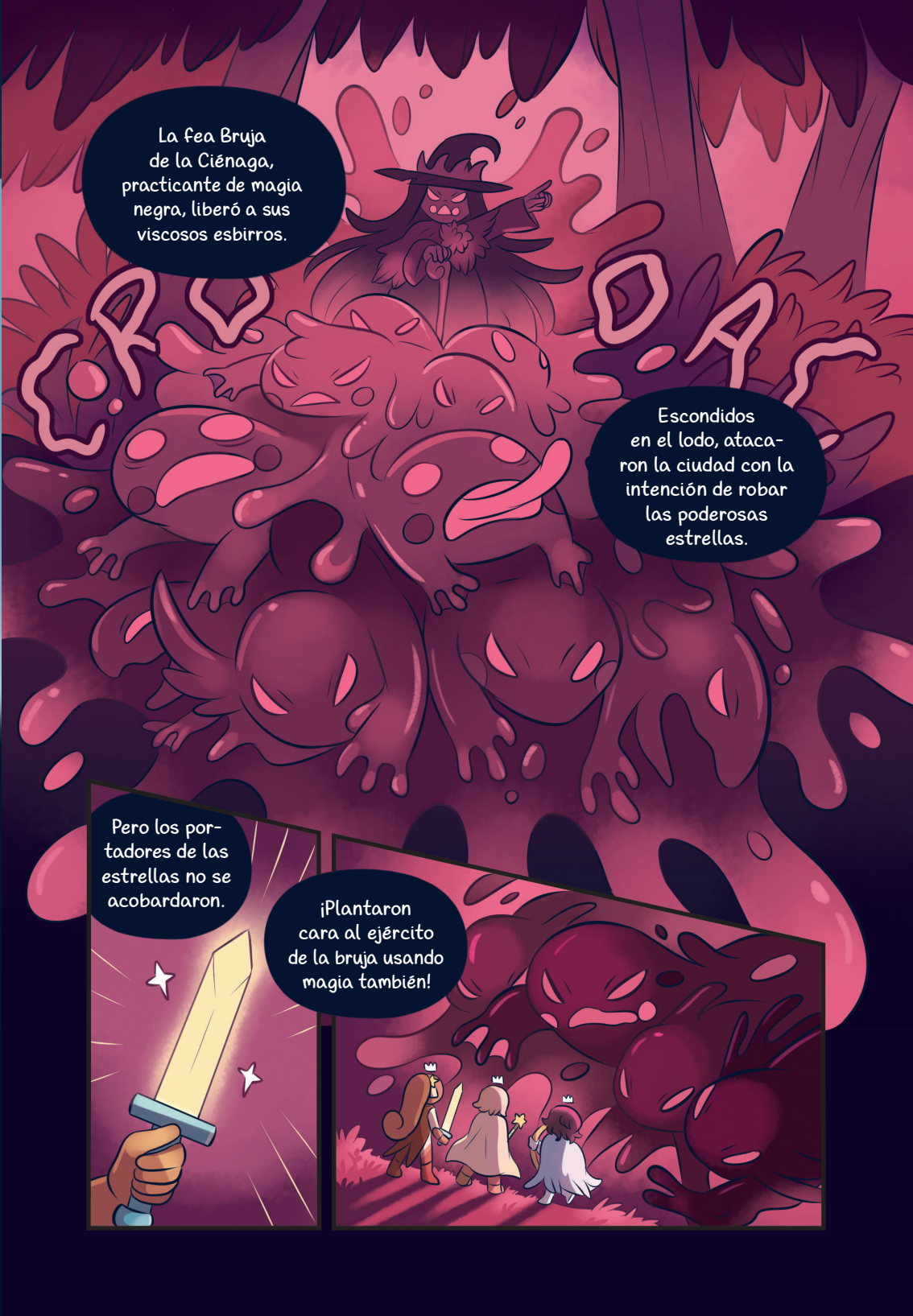
Con sus
nuevos cuerpos,
construyeron una
gran ciudad en
la montaña.



Todos
vivían en
paz y pros-
peridad.



Con una
excepción.



La fea Bruja
de la Ciénaga,
practicante de magia
negra, liberó a sus
viscosos esbirros.

Escondidos
en el lodo, atacaron
la ciudad con la
intención de robar
las poderosas
estrellas.

Pero los por-
tadores de las
estrellas no se
acobardaron.

¡Plantaron
cara al ejército
de la bruja usando
magia también!





¡Con valor!



¡Con brillantez!



¡Y con belleza!



Los Caballeros de las Estrellas ahuyentaron a la bruja y a sus esbirros...

¡...Y devolvieron la paz a la ciénaga!



U A A A U



¡Entonces,
¿existieron
DE VERDAD?!

¿TÚ viste
a alguno,
Sophos?

Los vi de refilón
una vez cuando
acababa de salir
del cascarón.

¡Y eran tan ma-
ravillosos como
suenan!



¿IDE VERDAD!?

Pero eso
pasó hace
muchas
vidas.



Ya hace tiempo
que desapare-
cieron.

Pero puede
que las estrellas
vuelvan a caer
algún día.

¿Y quién
sabe?

¡Es posible
que podáis ser
los próximos
caballeros!



¡Y ahora,
a casa!

¡Casi se
ha puesto
el sol!

VAAALE.



¡Y ya
sabemos
qué criaturas
se despiertan
por la
noche!

ERAAE...



¡Si fuera
un caballero,
sería el **MEJOR**
espadachín!

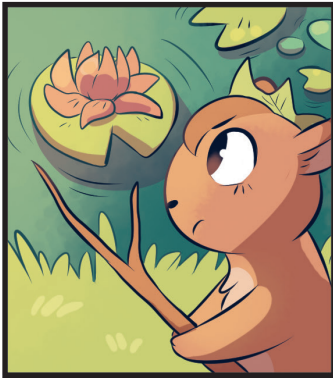
Yo sería
un mago.

La magia
mola más.

¡Sonaban
maravi-
llosos!

¡Y guapí-
simos!

¡WAAH!



Si tuviéramos poderes, no temeríamos a la oscuridad...



¡...Ni a la horrible Bruja de la Ciénaga!



¡Hola!

¡IAAAAY!

CHOOOF

¿Estáis jugando a ser Caballeros de las Estrellas?

¡Yo también quiero!

